

CLARA, SIN MIEDO, Y SIN TABÚES



Así es la posición de CCOO de Industria sobre el sector de la defensa



Córdoba fue el lugar elegido por CCOO de Industria para hacer público el documento que recoge su posición sobre la política de defensa europea ante el nuevo ciclo geopolítico. En la jornada participaron tres grandes secciones sindicales del sector y personas expertas en la materia, que hablaron sobre formación y sobre tecnologías duales.



Fran San José, secretario general de CCOO de Industria

“Nos tienen que escuchar. CCOO debe estar en todos los foros que hablen de defensa y seguridad”

CCOO de Industria presenta su hoja de ruta para el sector. “Tenemos propuestas, capacidad y ganas de trabajar”, asegura Fran San José, su secretario general

El Centro de Recepción de Visitantes de Córdoba acogió el 16 de junio la jornada “Seguridad, Industria y Derechos” que organizó CCOO de Industria para debatir sobre el futuro industrial, la defensa europea y los derechos de las personas trabajadoras. Delegados y delegadas, junto a personas expertas en la materia, conocieron cuál es la posición de la organización. Su secretario general agradeció que, por fin, el sindicato tenga un posicionamiento “claro, sin miedo y sin tabúes” sobre el sector.

La jornada que CCOO de Industria organizó recientemente en Córdoba fue histórica. No solo cumplió el compromiso que adquirió la organización durante el cuarto congreso, también sirvió para hacer público el documento que recoge su posición ante la política europea de defensa.

Aunque Fran San José, su secretario general, reconoció que todo lo que está relacionado con la defensa “siempre es complicado” de abordar, valoró que, de una vez por todas, el sindicato no agache la cabeza ante el debate, tal y como hacen las avestruces. “Tenemos que ir con la cabeza muy alta, dijo, defendiendo a las personas trabajadoras”.

El sindicalista arrancó su intervención recordando que la industria de defensa y de seguridad genera entre el 12 y el 13% del PIB industrial y da empleo a unas 260.000 personas en todo el país, de forma directa o indirecta. Tras hacer esta puntualización, destacó que la organización que dirige haya superado los miedos y los tabúes iniciales y haya confeccionado un documento de una treintena de páginas que recoge su hoja de ruta.

Hecho este inciso, el también trabajador de Airbus, el gigante aeroespacial europeo, insistió en que el sindicato tiene que participar “en todos y en cada uno” de los foros y debates donde se hable abiertamente sobre esta actividad. “Si no estamos, estarán otros”, apuntó. “Y no tendremos capacidad de compartir”.

CCOO de Industria salió de la jornada con el convencimiento de que irá a los espacios que den participación al sindicato y de que reclamará estar en aquellos en los que no se cuente con quien representa a las personas trabajadoras del sector. “Queremos que todo lo que hemos hablado aquí se lleve adelante en mayor o en menor término”.

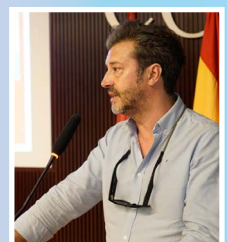
■ Condicionalidad social

Fran San José puso el broche a la sesión de trabajo aclarando varios conceptos. Por un lado aseguró que no podrán acusar al sindicato de estar haciendo una apología del sector de la defensa en contra de los servicios públicos o del Estado del bienestar. “Todo lo contrario”, puntualizó. “Lo que queremos, dijo, es que al albur de las grandes inversiones que se prevén, se cree un tejido productivo estable que lleve riqueza a localizaciones que, laboralmente, tienen problemas”.

También habló de la condicionalidad de las inversiones. Explicó que, como las grandes empresas del sector van a recibir grandes cantidades de dinero, tienen la “obligación moral” de que, a su alrededor, creen un tejido potente. “Tienen que generar empleo estable y de calidad. Se lo vamos a exigir”.

■ Córdoba, el corazón

No fue una casualidad que la jornada sobre defensa y seguridad se celebrara en Córdoba. Según lo explicó el secretario general de CCOO de Industria de Andalucía poco después de tomar la palabra, la provincia se ha convertido “en el corazón” de lo que ya es uno de los motores tecnológicos más importantes del país: la Base Logística del Ejército de Tierra. La comunidad es, recordó José Hurtado, un territorio que se sitúa “en la vanguardia industrial, aeroespacial y de defensa”. Los datos, señaló, son incontestables. El sector andaluz de la defensa y seguridad representa el 19% del total nacional y genera unos 35.000 empleos directos e indirectos.



Fue su homólogo en CCOO de Industria de Córdoba el que agradeció a la federación estatal que hubiera pensado en esta ciudad para acoger una jornada de estas características. Agustín Jiménez valoró la calidad de las intervenciones y reconoció que se había ofrecido una visión del sector “muy diferente” a la habitual.

■ El sector de la defensa, palanca de progreso, justicia social y futuro

Posición de CCOO ante el nuevo ciclo geopolítico y la política de defensa europea

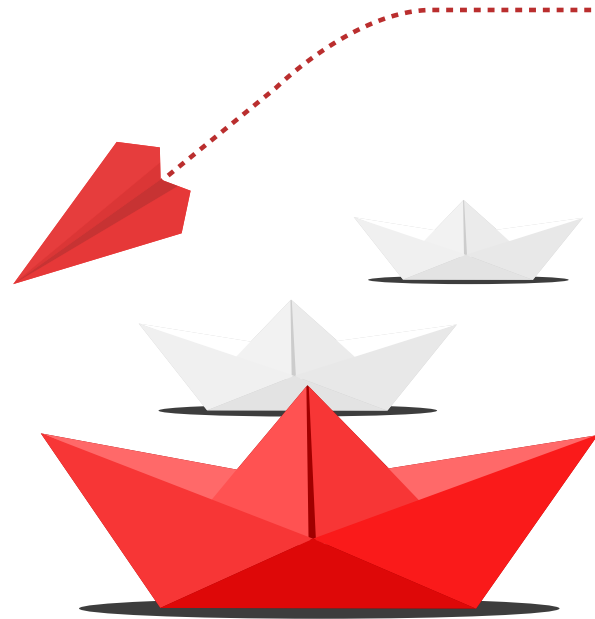


¿Es posible mantener el estilo de vida sin gastar en seguridad? Sin dudas, sin recelos y sin complejos CCOO de Industria fija en un documento cuál es su posición sobre un sector que emplea a 260.000 personas

“Cualquier inversión pública debe generar retorno social. El empleo debe ser estable y de calidad. Seguridad sí, pero con derechos”



Iván Moreno, responsable de Defensa en CCOO de Industria



El sector de la defensa y de la seguridad está viviendo un momento de profundos cambios que afectan directamente a la industria, al empleo y al futuro de las personas trabajadoras. Porque es necesario hacer un análisis riguroso que permita comprender qué está ocurriendo, qué oportunidades y riesgos se abren y cuál debe ser el papel de una organización sindical ante esta realidad, CCOO de Industria ha dejado claro en un documento cuál es su posición ante el nuevo ciclo geopolítico y ante la política de defensa europea.

Iván Moreno, el responsable de Defensa de CCOO de Industria, lo presentó recientemente en la jornada de trabajo que se organizó en Córdoba. El sindicato ya cuenta con una herramienta que le permitirá afrontar con conocimiento, con responsabilidad y con visión de futuro uno de los grandes desafíos que tiene por delante.

■ Ese mundo ya no existe

Lo primero que hace el documento que ha publicado CCOO de Industria para dar difusión a la posición que tiene el sindicato sobre el sector de la defensa, es analizar el contexto internacional. Confirma que durante los últimos años se ha roto el escenario relativamente estable que se mantuvo en Europa durante décadas. Recuerda que han surgido potencias económicas y tecnológicas como China y la India y que Rusia trata de recuperar su influencia en su entorno geográfico.

La guerra de Ucrania, las tensiones en Oriente Próximo, la situación del Magreb e, incluso, la creciente competencia tecnológica mundial indican, según ese mismo texto, que el mundo ha entrado en una nueva etapa. Europa reacciona al constatar que el mundo conocido ya no existe y que las decisiones que se tomen hoy condicionarán la economía, la industria y el empleo del futuro.



■ Fortalecer la industria

El documento también menciona repetidamente el concepto de autonomía estratégica. Reconoce que Europa ha entendido que no puede depender de terceros países en cuestiones tan importantes como la tecnología, las comunicaciones, el espacio, la energía y la seguridad.

Para reducir su dependencia externa y reforzar las capacidades propias, se explica que la Unión Europea ha impulsado programas industriales y tecnológicos de gran dimensión que no abordan el sector de la defensa en sentido estricto. Van más allá. Se adentran en la inteligencia artificial, en la ciberseguridad, en los sistemas de comunicación, en los sensores, en la electrónica avanzada y en tecnologías que tendrán una aplicación civil y militar.

CCOO llega a la conclusión de que, si Europa quiere competir en igualdad de condiciones con otras grandes potencias, tiene que fortalecer su base industrial y tecnológica.

■ Lo importante es cómo

El Gobierno español ha puesto en marcha programas de modernización y planes de inversión que movilizarán miles de millones de euros en el sector de la defensa durante los próximos años. Estas inversiones afectan directamente a sectores donde ya existe una importante presencia industrial y tecnológica como el naval, el aeroespacial, la electrónica, la ciberseguridad y los sistemas avanzados. Empresas como Navantia, Airbus, Indra y cientos de compañías auxiliares formarán parte de este proceso.

Para CCOO lo fundamental no es únicamente cuánto dinero se va a invertir. El documento que recoge su posición sobre el sector también aclara que lo importante es cómo se aprovecha esa inversión para fortalecer la industria nacional, generar empleo de calidad, desarrollar tecnología propia y reforzar las capacidades productivas.

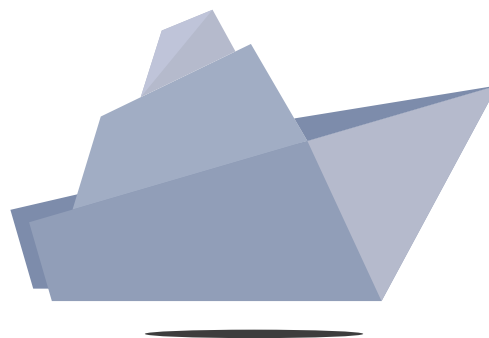
Aunque reconoce que hay riesgos, el sindicato insiste en que el país tiene la oportunidad de impulsar un modelo productivo más industrial, más tecnológico y con mayor valor añadido.

■ Empleo digno

El documento que se presentó en Córdoba no ofrece una visión ingenua sobre la situación que se presenta. Después de hablar de las oportunidades, también identifica los riesgos. Entre las primeras incluye la creación de empleo cualificado, el desarrollo tecnológico, el fortalecimiento industrial, la mejora de la formación profesional y la posibilidad de vertebrar territorialmente nuevas actividades económicas.

En el capítulo de los riesgos incluye el incremento de la carga de trabajo, las externalizaciones excesivas, los problemas de salud laboral, las dificultades formativas y los intentos de flexibilizar los derechos laborales bajo la excusa de la urgencia productiva.

Por eso para CCOO de Industria es imprescindible que el crecimiento del sector de la defensa y de la seguridad vaya acompañado de negociación colectiva, de participación sindical, de formación continua y de una protección adecuada de la salud laboral. No se trata solo de crear empleo, aclara. Hay que crear empleo digno.



■ La inversión como progreso

CCOO de Industria sabe que, desde su tradición de defensa de la paz, de la justicia y de los derechos de las personas trabajadoras, no puede ni debe elegir entre empleo y desmilitarización. Exige un modelo de desarrollo industrial, nacional y europeo, que garantice trabajo digno sin depender únicamente de la seguridad y la defensa.

Esto significa apostar por programas de transición sociolaboral justa que impulsen también la industria civil en más sectores; reclamar que los fondos europeos para la industria no se destinen exclusivamente a la defensa; promover una formación profesional de calidad y estar vigilantes ante la flexibilización de normas y procesos para evitar que se pierdan las condiciones laborales y los derechos que se han conquistado durante décadas.

Pero, por encima de todo, CCOO de Industria defiende que no haya ni un solo euro de fondos europeos sin una condicionalidad social desde su origen. No quiere que el empleo de hoy hipoteque el mañana. Quiere empresas activas y, también, coherencia, sostenibilidad y un horizonte de paz.



Tierra, mar y aire: Los retos y las oportunidades de la industria de defensa, según tres grandes secciones sindicales

¿Qué medidas son prioritarias para atraer a jóvenes al sector y garantizar la transmisión de conocimiento entre generaciones en los astilleros españoles? ¿Se está formando suficientemente a las nuevas generaciones para cubrir las necesidades futuras o existe el riesgo de que la falta de talento se convierta en un cuello de botella para el sector? ¿Es real la posibilidad de que la presión competitiva termine debilitando el componente social que caracteriza a la industria europea?

Estas fueron tres de las preguntas que el moderador de la mesa redonda trasladó a los representantes de las secciones sindicales que participaron en la jornada que CCOO de Industria celebró en Córdoba: Airbus (aire), Indra (tierra) y Navantia (mar).

Iñigo Aristegui, adjunto al sector de defensa en el sindicato, se encargó de proponer los temas que interesaba abordar a cada uno de los ponentes. Recordó que toda ayuda pública europea tiene que tener asociada una condicionalidad social y explicó que las personas que se habían seleccionado para el debate “llevan muchos años en el sector”, por lo que “saben de lo que hablan”.

Se conversó mucho sobre las tecnologías duales; se explicó cómo puede contribuir Navantia a la autonomía estratégica europea y se aclaró cuál es la opinión que tiene CCOO sobre la posibilidad de que entre capital privado en la compañía.

En otro momento de la charla se advirtió de que en el sector naval espa-

ñol el 30% de las plantillas se jubilará en los próximos años pese a que, en el caso de Navantia, se ha conseguido rejuvenecer la plantilla en diez años. También se reconoció que es difícil captar talento porque las profesiones que se necesitan en la construcción naval no son atractivas.

La mesa se completó con reflexiones sobre el papel que debería jugar Indra en un escenario en el que Europa apuesta por la autonomía tecnológica; se habló sobre cómo combinar la cooperación europea, el empleo industrial y el desarrollo tecnológico a largo plazo y se insistió en la conveniencia de repartir los resultados de las compañías de forma justa entre las plantillas.



“Indra tiene que crecer acompañada de otras. Hay que conseguir que la inversión en defensa tire de empresas que crecen porque son impulsadas por la principal”

■ **Emilio Bautista**

CCOO en Indra Sistemas



“No me da miedo abordar el debate de si conviene dar entrada a capital privado a una empresa pública como Navantia. Si es para crecer, habrá que verlo”

■ **Emilio García**

CCOO en Navantia



“Para revertir en las personas trabajadoras el incremento de los presupuestos en defensa, tenemos que tener un pequeño ejército que dispute esa plusvalía”

■ **Manuel Noguera**

CCOO en Airbus



“Hay que atraer talento, pero también hay que retenerlo, para evitar que la gente formada se vaya a la empresa del vecino o fuera de España”

Silvia Vicente-Oliva

doctora por la Universidad de Zaragoza
(Proyectos de ingeniería)

“La defensa es una política de Estado. El problema es que en España no tenemos una visión estratégica”

Antonio Fonfría

profesor de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid

■ La formación y las tecnologías duales, a examen

La jornada que CCOO de Industria organizó en Córdoba el 16 de junio incluyó las intervenciones de dos personas expertas en el sector de la defensa. La primera corrió a cargo de Silvia Vicente-Oliva, doctora por la Universidad de Zaragoza, que habló sobre la formación profesional y universitaria ante el nuevo escenario industrial. Antonio Fonfría, profesor de Economía Aplicada de la Universidad Complutense, se dirigió a los y a las asistentes con una ponencia sobre tecnologías duales.

En la parte central de su intervención, la profesora se preguntó si hay empleo cualificado y cuál es la valoración que en España se hace de la formación. Recurrió a una encuesta del Observatorio de las Ocupaciones para encontrar la respuesta. Explicó que la formación profesional es la que mejor responde a los requerimientos del mercado laboral. Un 72% opina que esta formación se ajusta bastante o completamente, frente a un 52% de la formación para el empleo y un 28% de la universitaria.

Aunque reconoció que en la mayoría de los casos no se ve indispensable crear una oferta diferente o específica del ámbito militar y de la defensa, sí se valora que, en las carreras y en las especialidades de FP más demandadas, se incorporen módulos, microcredenciales o asignaturas sobre esta actividad. Otro recurso sería ofrecer formación de posgrado en el ámbito de la defensa y fomentar la colaboración con la empresa para facilitar formación con compromiso de contratación y becas-contrato remuneradas.

En otro momento de su intervención Silvia Vicente-Oliva se refirió a la necesidad de atraer más mujeres a la formación en especialidades vinculadas a la defensa. Aseguró que las empresas lo creen muy necesario ante la creciente escasez de personal cualificado y para equilibrar el empleo.

■ La defensa y la opulencia

“La defensa es de mayor importancia que la opulencia”. Con esta frase, del economista y filósofo escocés Adam Smith, arrancó la ponencia del segundo de los expertos que participaron en la jornada. Antonio Fonfría aclaró primero que existe un problema de definición. Aseguró que la industria de la defensa no es un sector específico. Otras de sus características, según el profesor de la Universidad Complutense, son que depende parcialmente de los presupuestos públicos, es un oligopolio en la parte militar, exige de un nivel tecnológico elevado y padece un problema de costes unitarios importante.

Al entrar en materia, aclaró qué se entiende por dualidad en las empresas de defensa. Explicó que es la capacidad de aprovechar competencias, tecnologías, productos y procesos para atender simultáneamente mercados civiles y militares. También recordó que la dualidad no se limita a compartir tecnologías. Afecta a la estrategia empresarial, a la gestión de la innovación y a los modelos de negocio.

En un contexto de restricciones presupuestarias y de aceleración tecnológica en los mercados comerciales, la dualidad, dijo Fonfría, se ha convertido en un factor esencial de competitividad para las empresas del sector.

